

REINDUSTRIALIZACIÓN COMPETITIVA

Hablar de reindustrialización de la economía navarra supone hacer una apuesta por un modelo de desarrollo económico determinado y es que, la crisis de la COVID-19 nos ha revelado hasta qué punto la pérdida de peso de la industria supone un desequilibrio que hace frágil y vulnerable nuestra economía.

Navarra sigue siendo la Comunidad más industrializada de España en relación a su tamaño con una aportación del sector industrial cercana al 30% del PIB, cifra que dobla la media española actual (16%). En la Unión Europea la media de la aportación de la industria a la economía ronda el 20%, aunque en países como Alemania, alcanza algo más del 25%. Pero, ni esta ventaja, ni el crecimiento del 3,1% en la industria navarra obtenido en 2019, han podido frenar la caída de actividad acumulada en 2020 que ronda el 13% como consecuencia de la crisis generada por la pandemia del Covid19.

Por otro lado, los fondos europeos se atisban como elemento clave de la futura recuperación de Europa y de España, y se abre ante nosotros una oportunidad de generar riqueza a través de una reindustrialización competitiva de la economía navarra en la que el sector privado tiene la oportunidad de jugar un papel muy relevante, actuando de forma proactiva sin esperar a reformas estructurales para comenzar a trabajar y evolucionando en los ámbitos que den respuesta a los principales retos de la industria navarra.

Es necesario afrontar los retos de forma colaborativa, identificando espacios de cooperación entre empresas que compiten en los mismos sectores, impulsando la consolidación de los clústeres para hacer frente a un tamaño medio de empresa limitado, exigiendo una formación dual para mejorar la capacitación y afrontando la inversión en I+D+i de forma colaborativa a nivel sectorial, involucrando a los diferentes agentes de innovación de navarra. Y todo ello sin perder de vista que es fundamental aprovechar la ventana de oportunidad que la disrupción tecnológica supone para que las empresas se anticipen y lideren el cambio.

La reindustrialización de Navarra es una necesidad y una oportunidad en la que la colaboración público-privada tiene un papel indispensable en los próximos años.

Cabe añadir que Navarra tiene ventaja comparativa de ubicación, pero si no desarrolla su competitividad logística no podrá aprovecharla. Es fundamental una política de infraestructura y la integración de la cadena logística.

Y por último, recordar que en la era del conocimiento, la ventaja competitiva sustentable es de quien innova más rápido que la competencia nuevos productos, servicios, procesos, mercados, insumos, modelos de negocio, organización y comercialización. Sólo crecerán las industrias que sean inteligentes en la organización, flexibles en la producción y ágiles en la comercialización, y para estos tres objetivos, las herramientas y soluciones tecnológicas que desde ATANA ofrecemos, se vislumbran imprescindibles.

